

Poema que dedica al Comandante en Jefe

“Joya del mar, Perla del Caribe”

El primitivo orgullo humillado, quebrado
del pensamiento monstruoso enemigo de la vida,
la vitalidad de pequeño pueblo sabio, orgulloso
se mantiene, porque su columna es recta.

Su fe es indoblegable –inquebrantable,
Su alto sistema de valores morales inalterable,
Su nivel intelectual, sistema inmunológico invencible,
Su Revolución, Dignidad y Autoestima inconmovible.

Es un milagro la Nación que ya
desde hace cinco décadas como farol flameante
arde: en la apetosa corriente violenta
de la envenenada nube viciada de flechas sulfurosas.

de degenerados dementes embravecidos
En el feo vaho de aliento satánico
En el estridente, pérfido graznido de diabólicos vasallos
Como firme roca inexpugnable, inapagable.

Empujando a la locura a la demente y malvada, sanguijuela,
Neocolonialista, negrera, desoladora, martirizadora bestia abrasadora del
mundo, de mente horriblemente descompuesta,
destructora-devoradora de todo lo que es bueno,
puro, bello y humano; el propagador del mal,
el virus profanador de razón, vida y hombre,
la maldición horrible de la humanidad:
es el globalismo.

Sus inventores que ni del infante tienen piedad,
Ejecutores de aterrador crueldad del horror,
Saqueadores de infinidad de Naciones, Pueblos, Países,
Despiadados encadenadores, sicarios de la vida juiciosa.

En el mar de tormentas preciosa joya
temida por el salvaje gigante imperialista
que tiembla porque no se vislumbra a la humanidad
/quizás a todos nosotros un camino más transitable sin espinas/
un mundo más puro y humano de vida.

Como brújula sin quebranto para abordar,
faro de repentina y punzante luz fogosa
brilla una pequeña nación esperanzada, y su patria
admirable Isla/perla del mar /CUBA

Lajos Somogyi
Astrónomo aficionado
Hungary, Győr, Szönyi u. 6.